

## Una breve reseña a Mariano Iberico en su obra *Notas sobre el paisaje de la Sierra*

**Lizardo Hugo Aguilar Chavez**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú)

[lizardo.aguilar@unmsm.edu.pe](mailto:lizardo.aguilar@unmsm.edu.pe)

Mariano Iberico publica *Notas sobre el paisaje de la sierra* en el año 1937, un año que avecinaba la debacle mundial, cerca de la eclosión de la Segunda Guerra Mundial; ese es el contexto social en el que se escribe el trabajo que vamos a comentar. En el contexto literario no existía un texto donde se hiciera reconocimiento a una historia de la literatura peruana; no es sino hasta el año de 1905 que Riva Agüero publica *El carácter de la literatura del Perú independiente*. Entonces, debemos recalcar que en el año de su publicación predominaba el postvanguardismo; dentro de esta corriente teníamos al trascendentalismo, el nativismo, la poesía social y un regreso a la vanguardia con Martín Adán en su obra *La rosa de la espínela* y *Travesía de extramares*; también participó de esta nueva oleada vanguardista Xavier Abril de Vivero con *Descubrimiento del alba*.

Es momento oportuno de preguntarnos por el lugar donde deberíamos ubicar a *Notas sobre el paisaje de la sierra*; quizá podemos ubicarla, de momento, en el vanguardismo. *Notas* está escrito con un estilo de prosa poética, por lo tanto, podríamos advertir que pertenece a un género literario paisajístico y filosófico, una mezcla que —aún en nuestros días— genera mucha suspicacia, sobre todo para nuestra literatura tradicional. El único antecedente inmediato que trabajó sobre la naturaleza paisajística es José de la Riva Agüero con su obra *Paisajes Peruanos*; esto citando a Raúl Porras Barrenechea. En aquella tesis se registra que *Paisajes Peruanos* es la primera obra que trata sobre los paisajes de la sierra.

La naturaleza y el hombre indígena tienen una estrecha relación; por lo mismo, podemos afirmar que *Notas sobre el paisaje de la sierra* ofrece una cercanía con la literatura indigenista. Esto también es visible en José María Arguedas cuando se analiza su obra y se vislumbra al hombre y al paisaje como una unidad; además, en ambos casos se expresa la problemática social y los dos proponen una solución. Carlos Reyes sostendrá que podemos llamarlos documentos sociológicos. Ahora, si mencionamos el caso del indigenismo, la propuesta de solución que pone de manifiesto es de reivindicación uniendo a la nación. En *Notas sobre*

*el paisaje de la sierra* nos referimos a una problemática entre el hombre moderno y contemporáneo; sin embargo, a pesar de las diferencias, se propone como solución reconectar al hombre con el cosmos.

Iberico es considerado, en nuestra escena académica, como un ensayista y no como un poeta; es decir, no se está valorando su aporte en la labor poética, algunas referencias a su poesía no son por por la obra que nos ocupa sino por otros textos. Iberico escribió otras notas poéticas con temáticas parecidas; así lo menciona David Sobrevilla. A manera de síntesis de lo explicado líneas arriba, la producción filosófica y literaria —algo enrevesada— de Iberico se puede sustentar por la producción creativa que se encuentra en *Notas sobre el paisaje de la sierra*, las notas del *Ritmo del Paisaje*, los *Poemas* de Mariano Iberico. Esto es más que suficiente para considerarlo como un gran poeta-filósofo iniciador de una nueva corriente.

Entre sus obras tenemos *La aparición*; esta se estima como una de las más originales en Latinoamérica en el campo de la metafísica; aquí se desarrolla el tema del aparecer, que es bastante tratado en la filosofía de Parménides y subvalorado hoy en día.

En la primera parte se constituye una apología a la mediación del lenguaje (donde también se incluyen ensayos); a) La poesía, b) La transrealidad del objeto poético, c) Lenguaje y metafísica, 4) La simbólica del aparecer y el sentimiento del destino; además, también dedica una segunda parte al ser y el aparecer en donde se incluyen dos ensayos; el primero, sobre El ser y el segundo, sobre El aparecer. Aquí nos detendremos un momento para analizar la poesía como un medio entre el ser y el aparecer.

El ser no necesita una extensa presentación porque es más conocido que el «aparecer»; respecto a lo primero se está mencionando a la realidad, pero no a una parte de ella; es decir a algunas de las partes que la conforman, sino a toda la realidad (realidad radical); es decir, lo que abarca todo. Se la ha denominado de distintas maneras —sobre todo en la filosofía occidental— como «objeto», «cosmos», «naturaleza», «mundo»; lo que está más allá de nosotros y por ende lo que se encuentra fuera de nosotros.

Con los presocráticos se le denominó *physis* (naturaleza) que debía tener un *arjé* (principio). Tales de Mileto postuló que ese principio era el agua; Anaxímenes, el aire; Anaximandro, el *apeirón*. Entonces el

ser tiene las características de unidad, inmovilidad, inmutabilidad, indivisibilidad, eternidad y solo se puede acceder a él por la razón; es decir, mediante conceptos abstractos. Ahora, cuando nos referimos al *aparecer* es una copia de nuestra realidad, es algo que se deriva del ser, puede o no existir; no depende del ser y se puede acceder a este por los sentidos.

Con esto Iberico no está realizando un estudio psicológico o físico, sino, está intentando encontrar un sentido metafísico, ontológico y la significación de este en el todo. ¿Qué relación tiene el ser y el aparecer con la poesía? Debemos mencionar que el lenguaje tiene dos formas de expresión; primero, el demiúrgico, donde pone orden al caos de la realidad; segundo, el hipostático que expresa el sentido invisible, el sentido suprasensible del ser; este sentido es una característica de la expresión poética; por lo tanto, la poesía cumple la función de ser la zona de contacto entre el sujeto y el ser a través del aparecer. Los elementos de la poesía son el objeto poético, la emoción poética, la expresión poética y el acto poético.

Del objeto poético podemos afirmar que es cualquier objeto, material o anímico, siempre y cuando suscite emoción poética. Iberico dirá al respecto de Eros, conocido como el dios de la atracción sexual y el amor, que es un concepto importante y presente en su obra; conecta lo lejano con lo íntimo y que toda poesía es erótica puesto que en toda se encuentra la unión de los extremos polares y el éxtasis.

Sobre la expresión poética, el tercer elemento de la poesía, mencionará que es un fenómeno de expresión, en donde el objeto poético no solo es un símbolo, sino que se caracteriza porque el estado poético supone sentir plenamente el símbolo, viviéndolo como expresión o figuración de nosotros mismos. Entonces, la poesía, entendida como fenómeno de expresión, hace referencia a algo distinto de la simple apariencia del objeto poético y está en íntima relación con este. Por otra parte, cuando se refiere al acto poético, menciona que es la vocación universal de las imágenes de las apariencias trascender su simple realidad inmediata y fulgir en un mundo que es como la apariencia de la apariencia; sin embargo, retiene todavía la sustancia más recóndita y la más intransferible vibración del alma del cosmos. Iberico va a concluir haciendo una pequeña distinción entre la poesía y la magia; la metafísica y la mística; donde las clasificaciones de la poesía de Schiller presentan la ingenuidad y sentimentalidad para llegar hasta la de Nietzsche con la

lírca y la épica. Esto podemos contrastarlo con uno de sus poemas que se publicó en *Poemas de Mariano Iberico* (1990) donde se vislumbra y se aprecia su estilo.

### Heráclito el oscuro

Oh tú vetusta Éfeso a la orilla del Jónico,  
Heráclito el oscuro bajo tu sol vivía  
Y sus palabras eran de un resonar armónico  
A pesar de que en ellas solo enigmas decía

Pensador milagroso del fuego metafísico,  
Y de la ley divina que informa el devenir  
Pensador milagroso Heráclito el magnífico  
Sabio, profeta, mago del vivir y el morir.

Cuando en las noches tibias de verano contemplo  
El fluir de la vida con su bien y su mal  
Pienso que tú, Efecio, allá en el blanco templo

Pedirás con vehemencia al liróforo Orfeo  
Que te trasmita al fin el secreto fatal  
Para pasar sin vuelta las aguas del Leteo

Cuando Iberico está escribiendo *Notas sobre el paisaje de la sierra* lo hace en un ambiente polémico, porque en el ambiente de la literatura y en el de la pintura se consideraba que solo existía una sola forma de abordar la estética y no una forma estético-filosófica. ¿Cómo es que está planteado? De entrada, describiré la forma en la que esquematizó; en primer lugar: Introducción, algunos ensayos breves sobre el Inti, el ritmo del paisaje serrano y las nuevas poéticas: la noche, la luz, la luna, las nubes, la lluvia, los eucaliptus, los cactus, las flores de retama (hoy casi extintas en el Perú), los pueblos, la cashua en Cajamarca; la música del indio, los cerros, los nevados, la nieve, los lagos, los ríos, los caminos, las piedras; luego textos que tienen también forma de ensayos cortos: las voces del paisaje, el paisaje que no se ve, la sierra como nuestra región metafísica, y el viaje al Perené.

El mito está presente en el pensamiento de Iberico y lo representa como una actividad creadora del espíritu; el mito es la imagen primordial y radiante donde el hombre configura su más auténtico sentimiento de la vida. De esto podemos inferir que, para el autor, el arte es la pura imagen y la filosofía es el puro sentido. Pero cómo está constituido el mito en Los Andes. Mencionar su cosmovisión, para los hombres que habitaron la parte sur de América, cuando miraban la constelación de Lyra la representaban con la forma de una llama, hasta este punto no es poesía, pero no solo estaban observando a una simple llama sino a una llama sideral a la que podían reverenciar y constituirla como protector del mundo de arriba.

Otro punto importante en la propuesta de Iberico es que todavía podemos recuperar esa conexión cósmica, porque ya para la época moderna la naturaleza no vierte en el corazón de los hombres su misteriosa confianza; este hombre moderno está cegado bajo un paradigma que persigue el dinero y el poder; ya no incluye en su cosmovisión la armonía con el medio ambiente.

Como conclusión podemos afirmar que Iberico intenta unir de manera armoniosa al artista en él y al hombre espiritual, volviéndolo uno solo, reivindicando su condición, no solo de filósofo, sino de ensayista y poeta. El tópico universalista lo aborda cuando intenta recuperar la fidelidad cósmica; una propuesta que, poco a poco, deviene más actual; esto sin duda por los cambios en el medio ambiente, por el calentamiento global, etcétera, situaciones que nos invitan a reconectarnos con nuestras cosmovisiones. Esta tarea se está impulsando con los activistas que defienden los derechos de la naturaleza, entre los que podemos citar, por ejemplo, al movimiento Greenpeace y algunos pueblos originarios que sobreviven, aquí en el Perú, en lugares alejados de la civilización. Estos pueblos sobreviven a contracorriente de los intereses del mundo moderno que tienen como fin el dominio de la naturaleza: domarla, exterminarla y modificarla. Quienes viven con esa meta olvidan su condición de limitados y que no son dueños de nada, que, por el contrario, atentan contra la propia supervivencia. Mariano Iberico, por el contrario, intenta reconciliar la racionalidad del hombre con su participación mística; esto y su propuesta de hacer filosofía poética con originalidad es evidente en su obra.